

Las monarquías del golfo árabe-pérsico: entre el tradicionalismo y la modernidad

Enrique Zapata D.
ezapata@costarricense.cr

Resumen

El presente ensayo constituye un análisis histórico, político y económico de los países que conforman el Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo. El estudio ofrece un panorama de las características y evolución de estas monarquías que en un periodo relativamente corto, se transformaron en países con índices de desarrollo socio-económico propio de las sociedades postindustriales del Norte.

Además, el autor se propone demostrar como los hidrocarburos se constituyeron en la base para el despegue económico de estos países pero a su vez recalca la importancia de la diversificación económica en virtud de lo volátil de los mercados y de la pronta desaparición de las reservas mundiales de petróleo. Especial énfasis se hace de los retos que significan para



Para mayor ilustración se adjunta un mapa de la región del llamado Oriente Próximo en donde se ubican los países objeto de estudio. El ensayo está dirigido a todo públi-

co interesado en la situación de los países árabes y del mundo musulmán en general.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos ha crecido el interés de la comunidad internacional por estudiar, analizar e interpretar la situación en general del mundo musulmán. Se puede decir que existe gran desconocimiento sobre el origen de los innumerables conflictos de carácter socio-económico, político-religioso, cultural y diplomático que tienen lugar en el espacio geográfico que ocupan los países islámicos en el Norte de África, Cercano Oriente, Asia Central y el Indico. Asimismo existe un desconocimiento de la situación interna en los países del mundo musulmán, del carácter de sus regímenes, sus orientaciones políticas, corrientes político-religiosas, del papel de la religión en la sociedad y el Estado, así como las tendencias de desarrollo socio-económico de este grupo de países que cada vez más llama la atención de la comunidad internacional en general y de Occidente en particular. Actualmente, a partir de diferentes acontecimientos (guerra del Golfo de 1990-91, el interés de Estados Unidos y Gran Bretaña por posesionarse de los hidrocarburos en Iraq, la guerra contra el terrorismo) y de la exacerbación de sentimientos encontrados, desde diferentes ámbitos de la ciencia se trata de brindar una respuesta a las interrogantes planteadas.

En este caso, intentaremos ofrecer una aproximación de la situación en una parte del mundo islámico, al enfocar nuestro trabajo en los países que se ubican en el Golfo Árabe-Pérsico,¹ miembros del Consejo de Cooperación de Países Árabes del Golfo y constituidos por las monarquías de Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar.

La atención que la comunidad internacional centra en esta zona del mundo se puede interpretar ante todo por su importancia estratégica como

suplidor de hidrocarburos y por las colosales reservas que posee, pues en esta zona del mundo yacen el 64,9 % de las reservas conocidas de petróleo y cerca del 30 % del gas natural (Aleksandrov: 2000,5); a pesar de que en la actualidad aún se desconocen los volúmenes reales de los recursos naturales disponibles, y especialmente de los yacimientos de gas. Otro factor es el activismo del islamismo militante en pos del poder político (el FIS en Argelia, los Talibán en Afganistán y Hasan el Turabi en Sudán), el recrudecimiento del enfrentamiento árabe-israelí, el problema aún sin resolver del Kurdistán, las secuelas de la guerra del Golfo de 1990-1991, el embargo de Occidente a Iraq y últimamente por la activización del llamado fundamentalismo religioso contemporáneo.

En virtud de las fabulosas exportaciones de hidrocarburos y de las enormes reservas que existen en la zona, en Occidente a menudo se habla del "factor del Golfo" como componente real que influye no solamente en la política energética global, sino también en la situación política de la región, del mundo musulmán, de las negociaciones en el marco del dialogo Norte-Sur y en general en la situación de la economía global. No por casualidad destacados especialistas norteamericanos consideran que el Golfo Pérsico es una de las pocas regiones del mundo catalogada de vital importancia para los intereses de Estados Unidos, a tal grado que consideran que de la situación en el Golfo dependerán las relaciones árabe-israelíes, el extremismo religioso y hasta las conversaciones sobre limitación, reducción y no-proliferación nuclear (Brzezinski:1997). Inclusive, desde la Administración Carter, éste declaró en 1980 al Golfo Pérsico como "zona de interés vital" para los

Estados Unidos y sus aliados atlánticos (Bulloch:1984,68).

De no ser por la importancia energética, es muy difícil que Occidente se hubiese "conmovido" por la invasión de Iraq a Kuwait en 1990, mientras que la permanencia de tropas norteamericanas en la Tierra Santa del Islam no se hubiese prolongado por prolongado tiempo. Según fuentes occidentales, en vísperas de la guerra del Golfo en 1990, Japón dependía en un 64 % de sus necesidades energéticas de la importación de hidrocarburos de esos países, Europa Occidental en un 33 % y Estados Unidos en un 12 % (Postwar Gulf:1991,4); situación que pone de manifiesto la susceptibilidad de estos países hacia los acontecimientos en esa región.

Con el cese del enfrentamiento bipolar por el sometimiento del mundo en zonas de influencia, es indiscutible que Estados Unidos ha emergido como la única superpotencia dominante en la región del Golfo Pérsico. Sin embargo, la existencia de regímenes hostiles a Washington como Irán e Iraq han impulsado a Estados Unidos a que intensifique sus lazos político-militares con los países más conservadores de la región, en este caso con los países miembros del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo Pérsico. Otro elemento para la intensificación del diálogo y cooperación político-militar entre Estados Unidos y los países del Golfo ha sido la importancia que Washington le concede a estos países en la actual lucha contra el terrorismo internacional anunciado después de los ataques terroristas del 11-S 2001. Por otro lado los países del Golfo, y en particular el régimen de Arabia Saudita, han jugado un importante papel en el apoyo financiero a quienes hoy se señalan como los líderes de las redes terroristas internacionales siendo en

la actualidad, uno de los mayores obstáculos y punto de fricción entre Washington y estos países.

Por otro lado, los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo representan un importante mercado para las inversiones extranjeras directas, importaciones de productos y de tecnología de punta. Además, después de la guerra del Golfo, estos países se convirtieron en uno de los mercados más importantes del mundo para la venta de armas. Asimismo, estos países efectúan gigantescas inversiones de capital en Occidente, en donde solamente Arabia Saudita, según expertos, ha colocado cerca de 470 billones de dólares (Meddle East Monitor:1998,2). En los últimos años las petromonarquías del Golfo han efectuado un histórico salto del medioevo a la modernización y en algunos renglones socio-económicos, de infraestructura y servicios han alcanzado índices de desarrollo igual o superior a los países ricos del Norte industrializado.

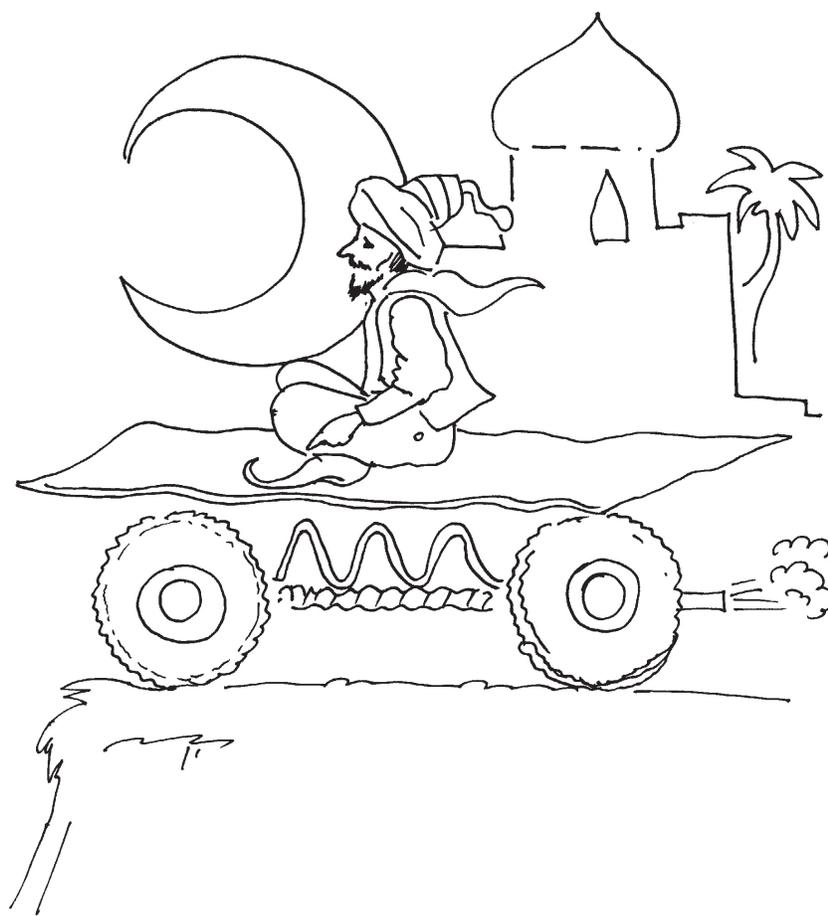
ROMPIENDO CON EL PASADO

Para la mayoría de los países del Golfo el decenio de los años 70 del S. XX fue histórico, no solamente por haber adquirido la independencia política, sino por haber constituido, sobre los despojos del ex Omán de la Tregua, el Estado Federal de Emiratos Árabes Unidos compuesto por siete pequeños emiratos (Abu Dhabi, Ajman, Dubai, al-Fujayrah, Ras al-Jaymah, ash-Shariqah y Umm al-Qaywayn); consolidado los Estados soberanos de Qatar y Bahrein; mientras que en 1970 el Sultán Kabus Ibn Said logro hacerse del poder en Omán y unificar el país; a la vez, Arabia Saudita, líder indiscutible del Consejo de Cooperación, iniciaba el cumplimiento de su primer plan quinquenal de desarrollo socio-económico.

Otro factor no menos despreciable para estos países ha sido el acelerado proceso de modernización gracias al "boom petrolero" de los años 70. La modernización con relación a la sociedad y al Estado significa la ruptura con el pasado, constituye todo un movimiento de lo viejo hacia lo nuevo en la etapa actual del desarrollo de la humanidad. Partiendo de tal suposición y utilizando tan amplio criterio, cualquier salto histórico cualitativamente superior del desarrollo evolutivo se le puede denominar como una etapa de modernización. A la vez, debemos tomar en cuenta que el ritmo de los procesos de modernización es desigual inclusive para un mismo pueblo y/o mismo Estado. En cuanto a

estos países se refiere, se puede sostener que la modernización no solamente ha adquirido un ritmo acelerado con relación a su propio desarrollo, sino que también con respecto a otros países de la región u otro grupo de países. En concreto, la modernización, a nuestro parecer, es toda una transformación en todos los ámbitos; es un salto cualitativamente superior. En tal sentido, por la profundidad y amplitud de las reformas, estos países muestran una sorprendente capacidad de adaptarse a los retos de la modernización siempre y cuando no se altere el orden político-religioso existente.

Para una percepción objetiva de los procesos que tienen lugar en estos



países, ante todo es indispensable tener en cuenta que la base material de esta modernización la constituyen los hidrocarburos. El hallazgo de grandes yacimientos petrolíficos cambia la suerte de estos países que a mitad del siglo XX aún permanecían bajo las tinieblas y el letargo de la Edad Media. Esta nueva situación trajo como consecuencia una masiva migración de fuerza laboral extranjera, primordialmente de países vecinos y del Indostán, atracción de la más avanzada tecnología petrolera, construcción de grandes complejos industriales, autopistas, puertos e infraestructura para la industria energética; por otro lado se elevó considerablemente el nivel de vida de sus habitantes comparables en algunos rubros socioeconómicos a los países altamente industrializados del Norte. El concepto de modernización incluye, entre otros, la industrialización de la economía a través de la introducción de medios de producción más modernos, a la vez que la industrialización es el motor de la modernización.

Otro aspecto importante para estos países es realizar procesos de cambio que conlleven hacia la reestructuración, diversificación e implementación de modelos de desarrollo de sus economías que le permitan hacer frente al agotamiento de sus recursos naturales, pues países como Bahrein ya alcanzaron estos límites, lo cual constituye un agudo problema no solamente para los países del Golfo, sino para todos aquellos que han sustentado su desarrollo con base en la explotación y exportación de energéticos.

Por otro lado, el papel y lugar del Islam en la sociedad ha adquirido una importancia especial en virtud del crecimiento de sentimientos religiosos en todo el mundo islámico. En el conflicto entre el pasado y el futuro la religión prefiere mantener su tradi-

cionalismo ya que la modernización amenaza sus intereses al distanciarle del poder político. El factor religioso juega un papel de primer orden en la sociedad de estos países en donde, además, la religión y la política son indivisibles y están estrechamente ligadas a tal punto que es difícil distinguir donde empieza lo político y donde lo espiritual. Mientras tanto, para los círculos gobernantes de la región su política modernizante se puede convertir en un "boomerang" al no poder impulsar el desarrollo sin ser arrastrados por las corrientes de la globalización y por otro lado deben hacer frente a las demandas internas del clero conservador y de los islamistas que claman por detener la occidentalización de sus sociedades. Los países del Golfo se caracterizan por sus paradojas: mentalidad patriarcal y tecnología de avanzada; carencia de profesionales y una acelerada industrialización; crecimiento de todos los índices culturales y ausencia de instituciones democráticas; los más elevados gastos del Tercer Mundo en armamentos y total indefensión ante agresiones externas; "defensores" del Islam tradicionalista y aliado del Occidente "infidel"; "paladines de la libertad" en el exterior mientras que a lo interno se violentan las más elementales libertades individuales. Todas estas controversias demandan respuesta de los círculos gobernantes que, llegado el momento, deberán decidir entre el tradicionalismo islámico que se asocia al pasado o las tendencias modernizantes de la globalización que se asocian a Occidente.

LOS HIDROCARBUROS COMO FACTOR DE MODERNIZACIÓN

Los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo están entre los países más ricos del mundo. En un periodo relativamente corto han logra-

do un salto sin precedentes al pasar de ser países sumamente atrasados, a convertirse en una de las regiones más prósperas del planeta, llegando inclusive a alcanzar y sobrepasar en algunos índices socio-económicos a los países industrializados de Occidente. Tal desarrollo indudablemente no lo hubiesen logrado a no ser por el factor hidrocarburos.

En 1932 la Standard Oil Company of California descubrió el primer yacimiento petrolero en el centro del archipiélago de Bahrein y en 1934 el primer barco con petróleo de ese país llega a Gran Bretaña. Se iniciaba así la era petrolera para los países del Golfo. A partir de los años 70 un nuevo elemento se unió al "boom petrolero" al descubrirse colosales yacimientos de gas.

El descubrimiento y la explotación de gigantescos yacimientos de petróleo y gas cambian radicalmente la suerte y fisonomía de estos países. Fue a partir de ese momento que se dio gran impulso a la industrialización, la utilización de nuevas y avanzadas tecnologías, se desarrolló una moderna infraestructura; notables cambios se notaron en la mentalidad de la sociedad feudal, se ha venido conformando una nueva conciencia socio-política, se consolidaron reformas, que aunque tenues, han venido configurando las nuevas instituciones estatales; en política externa estos países han consolidado su posición como sujetos del Derecho Internacional reforzando a la vez su estatus de naciones con voz propia en el Sistema Internacional en donde han jugado un importante papel en el dialogo de la línea Norte-Sur.

Según expertos, a esta región por derecho se le puede denominar como el "depósito" de hidrocarburos del planeta pues aquí se concentraban a fines del siglo XX el 57,8% de las

reservas conocidas de la OPEP y el 43,9 % de las reservas mundiales de petróleo (BP Amoco:1999,4). Solamente tres países de esta región disponían en su conjunto de casi la mitad de las reservas mundiales de petróleo conocidas a la fecha ya que Arabia Saudita disponía de un 24,8 %, Emiratos Unidos un 9,3 % y Kuwait un 9,2 % de las reservas mundiales del crudo conocidos a la fecha (Ibidem).

TABLA #1.

PRODUCCIÓN DIARIA DE PETRÓLEO
(en millones de toneladas)

| | |
|------------------------|-------|
| ARABIA SAUDITA | 443,2 |
| EMIRATOS ÁRABES UNIDOS | 121,4 |
| KUWAIT | 107,6 |
| OMAN | 44,9 |
| QATAR | 36,9 |

Fuente: BP Amoco statistical review of world energy. London, June 1999, p. 6.

Sin embargo, al igual que otras naciones en vías de desarrollo, las riquezas naturales de estos países desde un inicio cayeron en manos de las corporaciones transnacionales, primordialmente de EEUU y Gran Bretaña. En los primeros decenios de la exploración y explotación de hidrocarburos la posición dominante en el mercadeo la tenían los monopolios petroleros occidentales tales como Standard Oil of New Jersey convertida a partir de 1972 en Exxon y conocida en los mercados europeos y asiáticos como Esso; Royal Dutch/Shell, Texaco, Standard Oil of California conocida en los mercados como Chevron, Mobil, British Petroleum y Compagnie FranVaise de Pétrole conocida

como Total, entre otras (The Meadle East and North Africa:1999,137-173), situación que ha cambiado últimamente cuando empresas estatales de los países del Golfo han establecido empresas conjuntas tanto para la explotación de los yacimientos como para la comercialización y distribución en el exterior.

Uno de los momentos cumbres para estos países fue la guerra árabe-israelí de 1973 y la "carta petrolera" que utilizaron como medida de presión a Occidente, además de los deseos de lograr mayores dividendos económicos de la explotación de hidrocarburos, lo que a la postre devino en una acelerada escalonada en los precios del crudo, lo que desembocó luego en la crisis energética de la década de los años 70 con resultados negativos para los consumidores y positivos para los productores. Tomando como base el año 1971, en Arabia Saudita los ingresos por exportación de petróleo ya en el año 1973 aumentaron en un 208,5 %, en 1976 en un 1266,2 % y en 1981 se llegó al punto record de 4015 % con lo cual el Reino vio crecer sus ingresos en tan solo un decenio en 41 veces (Trends:1998,69).

En cuanto a los ingresos en divisas, en 1981, año en que se mostraron los índices más elevados por ese rubro, Arabia Saudita obtuvo por la venta de crudo un monto de 118,998 millones de dólares, Emiratos Unidos 18,761 millones, Kuwait 14,229 millones y Qatar 5,496 millones de dólares (Ibidem). Según expertos, solamente de 1975 a 1980 los países del Golfo recibieron ingresos extras por sobreprecios por más de 200 billones de dólares (Moore:1996,10).

Otro de los factores vitales para el desarrollo de estos países es la posesión de grandes reservas de gas, muchas de ellas aún sin explotar. Gracias a las ganancias por la venta

de petróleo, los países del Golfo han podido invertir en la investigación y exploración de nuevos yacimientos de gas, que a su vez ha impulsado la diversificación de la economía del Golfo hacia otras ramas como la industria petroquímica, la agricultura en algunos casos y el turismo, como lo está haciendo los Emiratos Unidos. Por reservas constatadas de gas, el país más rico de la región es Qatar; en perspectiva grandes esperanzas se cifran en la explotación del gas en Omán mientras que en Arabia Saudita aún se realizan investigaciones tendientes a su explotación. En los otros países del Golfo, a pesar de que existen reservas demostradas, aún no tienen un decisivo significado para sus economías.

TABLA # 2.

RESERVAS MUNDIALES DE GAS
(en M cúbicos)

| | |
|-----------------|--------|
| RUSIA | 32,9 % |
| IRAN | 16 % |
| QATAR | 5,8 % |
| EMIRATOS UNIDOS | 4,1 % |
| ARABIA SAUDITA | 4 % |

Fuente: BP Amoco statistical review of world energy, June 1999, p. 20.

LA TRANSFORMACIONES SOCIALES ANTE NUEVOS RETOS

La segunda mitad del siglo XX se caracterizó para las monarquías del Golfo por los procesos de transformación sociales basados ante todo por el descubrimiento y explotación de hidrocarburos, la industrialización, la diversificación de la economía, la utilización de nuevas tecnologías y los embates de la modernidad. Así a partir de los años 70 se empieza a

TABLA # 3
CONSEJO DE COOPERACIÓN DEL GOLFO.
INDICADORES SOCIOECONÓMICOS. 2000-2001

| PAÍS | ARABIA S. | BAHREIN | E.A.U. | KUWAIT | OMAN | QATAR |
|--|------------------|----------------|---------------|---------------|-------------|--------------|
| Territorio (Kms2) | 2149690 | 691 | 82800 | 17818 | 212460 | 11437 |
| Población (en millones) | 22.7 | 714.300 | 3.1 | 2.0 | 2.6 | 769.152 |
| Crecimiento pobl. % | 3.3 | 3.3 | 2.4 | 3.0 | 2.4 | 2.1 |
| Expectativa de vida al nacer (en años) | 72.5 | 73.1 | 75.3 | 76.6 | 73.6 | 74.8 |
| Población urbana % | 86.6 | 92.5 | 87.1 | 96.1 | 76.5 | 92.9 |
| Analfabetismo masc. + 15 años. | 16.4 | 8.8 | 24.7 | 15.7 | 19.1 | 19.2 |
| Analfabetismo fem. + 15 años | 31.8 | 16.8 | 20.1 | 19.7 | 36.5 | 16.3 |
| Crecimiento económico Anual % | 4.5 | 3.1 | 2.1 | 1.7 | | |
| Teléfonos fijos (por c/ 1000 habitantes) | 200.9 | 550.2 | 939.4 | 492.5 | 153.6 | 469.5 |
| Computadoras (por c/ 1000 habitantes) | 60.2 | 138.7 | 153.5 | 130.6 | 31.5 | 150.4 |
| Usuarios de Internet | 200.000 | 40.000 | 90.000 | 150.000 | 90.000 | 30.000 |

Fuentes:

<http://millenniumindicators.un.org/unsd/mi/mi.asp>

<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=countries>

Almanaque Mundial, 2003.

denotar un paulatino pero acelerado proceso de destrucción de las estructuras tribales tradicionales, desaparece el viejo sistema económico, aparecen nuevos grupos sociales y radicalmente cambian las relaciones de producción. La intensidad de estas transformaciones tiene lugar en todos los países del Golfo pero varían de un país a otro, pues mientras en Kuwait y Dubai estas transformaciones han sido más aceleradas y profundas, en Omán aún existen fuerzas que se resisten a los cambios, lo cual depende de una serie de factores tales como la posesión y cantidad de petróleo y gas, posibilidades financieras, influencia de las tribus y de la religión en la sociedad y el Estado.

A pesar de que en la mayoría de los países islámicos algunas estadísticas se mantienen en secreto o de acceso a un círculo muy restringido, en el caso de los países del Golfo Pérsico algunos datos estadísticos son de dominio público; además, algunas cifras son contradictorias y no siempre merecen credibilidad con mucho mayor razón

cuando se trata de asuntos sensibles como religión, asuntos relacionados a la mujer o los derechos humanos.

En la actualidad en los países del Golfo viven cerca de 32 millones de personas con un crecimiento poblacional de casi un 3%, esperanza de vida de 74,3 años y un ingreso per cápita de \$8538.4; estos países han obtenido grandes logros en los campos de la educación y la salud, se han bajado los porcentajes de analfabetismo en toda la región, siendo Kuwait y Bahrein los países más aventajados, donde aún a mediados de los años 90 había un 27 % y 22,6% respectivamente de analfabetismo; al finalizar el siglo XX muchas de estas cifras se habían ensanchado

(<http://millenniumindicators.un.org/unsd/mi/mi.asp>); (<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=KWT&PTYPE=CP>); (<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=BHR&PTYPE=CP>). En Arabia Saudita el analfabetismo llegaba en esa misma fecha a un 45 % de la población, 52 % entre las mujeres y 38% entre los varones. Al finalizar el

siglo XX estos índices habían mejorado notoriamente llegando a reducirse hasta un 16,4 % de analfabetos en los varones mayores de 15 años en el 2001 y un 31,8 entre las mujeres mayores de 15 años, datos correspondientes a ese mismo periodo (<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=SAU&PTYPE=CP>) <http://millenniumindicators.un.org/unsd/mi/mi.asp>

<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE>

En el campo de la salud los avances han sido asimismo acelerados ya que solamente en diez años, de 1986 a 1996, en Arabia Saudita la cantidad de médicos casi se había triplicado, pasando de 11 322 a 30 306 médicos, en los Emiratos Unidos de 1662 a 2814 y en Omán de 1096 a 1800 médicos, muchos de ellos extranjeros, básicamente palestinos. En este mismo periodo las posibilidades sanitarias se ampliaron: así por ejemplo la cantidad de camas disponibles aumentó en Arabia Saudita de 28 336 a 41 916, en los Emiratos Unidos de 5782 a 6274 camas y en

Omán de 2841 a 3958 camas (cit. Alexandrov:2000,59)

Un momento importante en el proceso de modernización en estos países ha sido la acelerada destrucción del sistema de tribus, proceso que adquirió matices irreversibles a partir de los años 60, pero que en la actualidad ha llegado a su fin. La destrucción del sistema feudal de tribus se inició inclusive antes del auge petrolero cuando la región estuvo sometida al Imperio Otomano y en el periodo de los años 20 del siglo XX cuando el líder saudita Abdel Azís impulsó la sedentarización de los beduinos. Los cambios en la forma de vida nómada responden a los intereses del Estado, lo cual puede considerarse un fenómeno normal ya que el sistema tribal constituía una barrera socio-económica, política y moral en la ejecución de un efectivo control sobre la población y organización estatal. Esta especificidad es más notoria en los nómadas que constantemente están en movimiento, se retiran a zonas inhóspitas, no reconocen fronteras de ningún tipo, factores que dificulta un efectivo control político-administrativo, tales como pago de impuestos, servicio militar y otros componentes y obligaciones que se adquieren en un Estado moderno. En un contexto más amplio, las tribus nómadas por naturaleza se caracterizan por ser separatistas y localistas, lo cual limita la formación de una comunidad nacional en el marco del Estado, con mucha mayor razón cuando se trata de un Estado federado como es el caso de Emiratos Unidos.

Otro de los factores que ha ayudado a la destrucción del modo de vida de las tribus de beduinos y pastores es el rápido cambio en la situación del medio ambiente, producto de la explotación de petróleo y gas, la acelerada urbanización del entorno, el impulso de proyectos industriales y la cons-

trucción de modernas autopistas, lo que a su vez ha hecho disminuir el interés por los camellos como medio de transporte de personas y mercancías; asimismo ha caído el interés por el consumo de carne y derivados alimenticios del camello, pues en su lugar se importa carne ovina y bovina y sus derivados, acrecentando de tal manera el aislamiento y desencanto de los beduinos por continuar con sus ancestrales tradiciones. Por otro lado los programas gubernamentales de sedentarización de las tribus han tenido eco positivo en la mayoría de los nómadas que ahora nutren los suburbios de las grandes ciudades del Golfo, ya que tratan de acortar sus desplazamientos para que sus hijos estudien o trabajen en la industria petrolera; muchos beduinos, principalmente los jóvenes, trabajan en la industria energética con lo que sus ingresos y nivel de vida aumentan considerablemente.

Los programas gubernamentales de sedentarización contemplan la construcción de viviendas de 3-4 aposentos para las numerosas familias beduinas; en el campo, además de vivienda se otorgan subsidios y terrenos para que los beduinos pastoreen sus rebaños. En Abu Dhabi se les construye lugares especiales para que puedan tener sus rebaños. En algunos casos los programas tan solo se limitan a otorgar vivienda y subsidios económicos sin involucrarlos en la vida socio-económica del país, desembocando en muchos casos en vagancia e inclusive transformando a los beduinos, en algunos casos, en lumpen (Aleksandrov:2000,66).



A
fines del siglo XX los países del Golfo vieron crecer aceleradamente el proceso de urbanización, principalmente en los puertos y cercanías al Golfo Pérsico y el Mar Rojo. Producto del boom petrolero en los puertos se acrecentó la demanda de servicios portuarios relacionados con la industria del petróleo y el gas, el comercio, las finanzas, los servicios y últimamente el turismo, éste básicamente en Emiratos Unidos. Territorios como Bahrein, Kuwait, Dubai y Abu Dhabi se han convertido en lugares con alta concentración poblacional. Según datos del Banco Mundial el urbanismo en las petromonarquías del Golfo alcanzó índices elevadísimos como es el caso de Kuwait que en el año 2001 un 96.1% de su población vivía en las ciudades (<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=KWT&PTYPE>) mientras que en Omán, el país con menor población urbana de la región, este índice alcanzaba el 76.5% en ese mismo año (<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?.CCODE=OMN&PTYPE>). De tal manera, los seis países del Golfo alcanzan y superan con creces, en este renglón, a los países industria-

lizados. Las ciudades más pobladas de la región a fines del siglo XX eran El Riad con 4 millones de habitantes, Dammam con 1,5 millones, La Meca con 1,2 millones, El-Kuwait con 1,7 millones, Mascate 800 mil habitantes, Dubai con 781 mil, Abu Dabi 674 mil y Manama con medio millón de habitantes.

Momento importante en el proceso de modernización y occidentalización de estos países es el cambio de mentalidad de su población, principalmente de aquellos que viven en las grandes ciudades en donde los complejos comerciales al estilo occidental o Mall están desplazando al tradicional bazar árabe; en los Mall del desierto árabe las grandes casas parisinas de la alta moda han abierto sus puertas para hombres y mujeres de la clase pudiente, llamada irónicamente "burguesía piadosa" por Gilles Kepel (2001:111) quienes gastan desenfrenadamente en vestido, calzado, joyería y perfumes de la *haute mode* europea

que ha tenido que ajustar sus prendas a las tradiciones musulmanas, gustos árabes y exigencias del desierto. Asimismo constatamos que del paisaje desaparecieron los camellos que han cedido espacio a las autopistas y automóviles; en todos los países del Golfo a excepción de Arabia Saudita, se ha permitido conducir autos a las mujeres quienes claman por mayores espacios en la sociedad; en algunos Estados es cada vez más frecuente que la mujer no use el velo; en los últimos años la poligamia es severamente criticada y hasta mal vista y considerada de "mal gusto" por la sociedad. Por otro lado los hábitos de consumo aceleradamente han variado, tal como sucede en la alimentación diaria ya que en lugar de carne de camello y sus derivados ahora se importan carnes ovina y bovina de Australia y Argentina, las comidas tradicionales han cedido espacio a la comida "chatarra" y en algunos países de la región las cadenas occidentales

de comida rápida han incursionado con buen suceso.

Asimismo y como parte de este proceso de modernización, durante los últimos años se ha acrecentado la posesión de computadoras personales, el uso de Internet, teléfonos móviles, televisión por cable y antenas parabólicas de captación de señales televisivas, lo que en otros países musulmanes es imposible ya sea por motivos religiosos, políticos o económicos³. Todos estos cambios no son bien vistos por los sectores más conservadores que claman por un retorno a las tradiciones atávicas del Islam en un último intento por detener el avance de la modernización y occidentalización de sus países.

LA FUERZA LABORAL EXTRANJERA Y SUS PROBLEMAS

Todos los países del Golfo se enfrentan con el problema socio-económico, además, con un peligroso tinte político, cual es la contratación de fuerza laboral extranjera de todas las condiciones, profesiones, oficios y lugares de procedencia, desde obreros no calificados del sur y sudeste asiático hasta los más calificados especialistas de Europa y Norteamérica.

La necesidad de contratar extranjeros se debe a una serie de factores demográficos y socio-económicos tales como poca cantidad de población, discriminación de la mujer para laborar, déficit de cuadros profesionales y de mano de obra calificada, poco interés de la población local para realizar labores difíciles o consideradas de poco prestigio y que en un pasado aún reciente, eran labores que ejecutaban los esclavos.² La contratación de extranjeros tuvo su auge a partir de la década de los años 70 cuando estos países obtuvieron su independencia política, consoli-



ron su soberanía sobre sus recursos energéticos e iniciaron una acelerada industrialización y modernización. La urbanización, la construcción de puertos e infraestructura energética, la cobertura generalizada en salud y educación demandaban de fuerza laboral que tuvieron que buscar en el exterior.

El primer grupo de extranjeros lo componen ciudadanos procedentes de los países vecinos con problemas de desempleo, tales como Yemen, Jordania, Siria y del Indostán (India, Paquistán, Bangladesh), ciudadanos con bajos índices de escolaridad y que constituyen la mano de obra barata expuesta a todo tipo de injusticias y atropellos laborales. El otro contingente lo constituyen los extranjeros procedentes de los países ricos y que por salarios superiores a los que devengan en sus países cambian su modo y condiciones de vida; generalmente son profesionales como ingenieros y cuadros técnicos, administradores, médicos y aquellos profesionales que hoy demanda la modernización. Un importante grupo de ciudadanos de estos países ocupa puestos de consultores económicos o militares en las diferentes estructuras del Estado y el ejército.

Existen, además, los extranjeros en condición de emigrantes políticos en virtud de las condiciones políticas en sus respectivos países. Mención especial merece los palestinos que han tenido que buscar mejores condiciones de vida huyendo del terror y genocidio que padecen en su tierra por la ocupación de Israel; la guerra civil en el Líbano y la ocupación israelita del sur de ese país es otra causa por la que miles de libaneses buscan refugio en los países del Golfo.

La constatación de la cantidad de extranjeros que viven y trabajan en los países del Golfo, su composición por

profesiones, oficios y país de origen se torna difícil, casi imposible, debido a que estos países no brindan estos datos por considerarlos delicados y que tocan los intereses socio-económicos y de seguridad nacional. Otro motivo es que las fronteras mantienen poco control, tal es el caso de la larga frontera Arabia Saudita – Yemen en medio del desierto y con pocos controles para detener la ola migratoria yemenita, por lo que la constatación de cantidad de yemenitas que viven en el Reino se torna en una tarea más que difícil. Algunos datos más recientes y exactos indican que a finales del siglo XX en el Reino vivían 50 mil especialistas de Estados Unidos, 30 mil británicos; además, en los sectores privado y estatal había 20-25 mil extranjeros provenientes de Europa occidental, Canadá y Australia (cit. Aleksandrov:2000,95).

La mayoría de extranjeros son yemenitas, palestinos y egipcios. Según algunos de los pocos datos disponibles, si en 1970 los egipcios componían el 4,1% de la población de Kuwait (cerca de 30 mil personas), en 1980 esa cifra subió a 150 mil personas, mientras que en Arabia Saudita en ese mismo periodo la cifra alcanzaba los 300 mil egipcios; sin embargo, la cantidad más elevada de extranjeros en Arabia Saudita en su momento era de yemenitas con una población de 600 mil, según los datos más conservadores (Shaw:89,47) y de dos millones según los datos más alarmantes (Plascov:82,70). Después de la invasión de Iraq a Kuwait miles de yemenitas y palestinos fueron expulsados de los países del Golfo por represalias políticas⁴. Actualmente es un enigma descifrar la cantidad de extranjeros que viven y trabajan en los países del Golfo, ya sea porque los gobiernos ocultan las verdaderas cifras por temor a los reclamos y descontento del cada vez mayor ejercito

de desocupados o porque efectivamente, como el caso de Arabia Saudita, las cifras reales se desconocen.

En la primera etapa de modernización se le dio prioridad a la inmigración de fuerza laboral barata de los países árabes en virtud de la comunidad de intereses culturales tales como religión, lengua y costumbres. Al mismo tiempo, lo positivo del factor cultural puede tornarse a su vez en un elemento negativo y en arma de doble filo para las conservadoras monarquías del Golfo pues a pesar de que los inmigrantes árabes tienen mayor facilidad de adaptación y asimilación, tienen comunicación directa con la población local, lo que hace que los controles estatales sean menos efectivos con lo que, en perspectiva, estos extranjeros fácilmente pueden ejercer alguna influencia no deseada. Tal es el caso de los palestinos que tienen gran experiencia de lucha política y armada contra la ocupación israelí e inclusive muchos de ellos pertenecen a organizaciones políticas de reconocida ideología marxista, lo cual es visto con recelo y temor por los gobernantes del Golfo; el otro caso es el de los yemenitas del sur quienes se formaron en su país bajo preceptos socialistas durante varias décadas de gobierno marxista en Yemen del Sur y por último los egipcios que llegaron al Golfo en la década de los 50-60 influidos por las ideas revolucionarias de Nasser.

En el caso de los extranjeros procedentes de los países ricos de Occidente, el temor es por la propagación de ideas ajenas a la ideología oficial como son los valores occidentales judeo-cristianos, secularismo, el respeto y apego a la observancia de los Derechos Humanos, las ideas de democracia representativa, pluralismo ideológico, libertad de expresión, respeto y tolerancia hacia diferentes

credos religiosos, principios todos violentados en estos países.

Todas estas consideraciones, se podrían tornar a futuro cercano en un serio problema para los gobiernos locales, tradicionalmente reacios a tolerar ideas ajenas al puritanismo y tradicionalismo ultra conservador que les caracteriza, lo que en perspectiva pudiera socavar a lo interno a estos regímenes y poner en peligro el poder absolutista de estas petromonarquías, constituyéndose a la vez en todo un reto para la conservación de sus regímenes políticos que deberán escoger entre el retorno al oscurantismo medieval del Islam tradicional y conservador o el tortuoso camino de la modernidad y la mundialización. Los gobiernos de estos países son conscientes del problema que significa la existencia de una fuerza laboral extranjera cada vez más numerosa. Las medidas gubernamentales para frenar la inmigración son poco efectivas y a futuro se sabe que deberán enfrentar serios problemas demográficos con implicaciones y resultados socioeconómicos y políticos que pueden ser catastróficos para su subsistencia, convirtiéndose a su vez en un nuevo reto, cuidado que el más peligroso, para las petromonarquías del Golfo en este nuevo siglo que recién inicia.

CONCLUSIONES

La última década del siglo XX se ha caracterizado por los grandes cambios en todos los ámbitos de la vida de la Humanidad. No sin alguna dosis de veracidad se dice que en esa última década hubo más cambios en el mundo que en todo el resto del siglo recién concluido. Los cambios que tienen lugar en determinada parte del planeta irreversiblemente tienen incidencia o repercusión en todo el mundo. La interdependencia y la mundialización son las corrientes que

arrastran al mundo a convertirse en la "aldea global" de McLuhan, en donde todos los países, grandes y pequeños, de Occidente y Oriente, en el Norte y en el Sur, no pueden cerrar sus fronteras a los cambios que vivimos.

Los países del mundo musulmán, generalmente reticentes a los cambios, finalmente están entendiendo que no pueden ser ajenos a los procesos de modernización y cambio que tienen lugar en el mundo. En el caso de los países del Golfo Pérsico, con una milenaria y rica cultura, con posesión de riquísimos yacimientos de petróleo y gas, se debaten entre un pasado aún reciente de tradiciones feudales y un presente que aboga por la modernización en lo económico, pero que a su vez se resisten a efectuar reformas en el orden político, básicamente por temor a alterar el tradicional orden de cosas y "*statu quo*" imperante. Por otro lado, las cúpulas gobernantes deben hacer frente a los retos que significan las demandas de la naciente burguesía y de los grupos religiosos que claman por la defensa de las tradiciones islámicas y la constitución de Estados islámicos ajenos a la intervención de Occidente.

Pese a todo, sin idealizar, estos países han realizado un espectacular salto económico gracias a la acertada política de sus monarcas que han sabido combinar la nacionalización de sus recursos naturales y la inversión de capital extranjero, de manera regulada. La experiencia acumulada por estos países y su modelo energético, es digna de imitar por los países tercermundistas que han basado su desarrollo en los hidrocarburos. Recordemos que países inmensamente ricos en petróleo y gas como Argelia, Libia, Irán, Iraq y Venezuela no han sabido utilizar esos mismos recursos naturales y aún no saben como abandonar el subdesarrollo. Para estos últimos

países la situación se agravará cuando estos recursos –no renovables– lleguen a su fin.

La velocidad de los avances socioeconómicos de los países del Golfo supera inclusive a los viejos y nuevos "Tigres asiáticos", tanto porque sus logros fueron obtenidos en un periodo relativamente corto de su historia como por la cobertura y alcance de las transformaciones socioeconómicas ya que estas llegaron a una amplia mayoría de la sociedad, cosa que no ha sucedido en las sociedades del sudeste asiático.

A pesar de la reticencia de los círculos fundamentalistas islámicos, que ven en la modernidad y la globalización una amenaza a sus intereses y cultura, estos países hacen ingentes esfuerzos por insertarse en los procesos modernizantes pero sin afectar su milenaria cultura. Este grupo de países tendrá que decidir entre su tradicional conservadurismo que les une al pasado y las corrientes modernizantes de la globalización que se asocian a Occidente. Empero, todo dependerá de la sabiduría con que Occidente y los círculos gobernantes de estos países enfrenten los retos que imponen la globalización y la modernidad.

VII. NOTAS

1. Mientras que en Irán y Occidente al golfo se le denomina Pérsico, en los países árabes se le llama Árabe. En procura de una mayor objetividad y neutralidad, en las ciencias sociales se ha aceptado como válido el término de Golfo Árabe-Pérsico.
2. Hasta hace poco tiempo en países como el Afganistán de los talibanes no se permitía la utilización de televisores; en Irán hoy aún, a pesar de las reformas del Presidente Jatamí, hay restricciones para uso de computadoras e Internet, TV por cable y satelital. En casos como

Yemen, Egipto o Marruecos los adelantos de la modernidad no llegan a amplias capas de la población básicamente por motivos económicos.

3. En Arabia Saudita fue hasta en 1962 que se abolió la esclavitud. En la actualidad en algunas familias adineradas sauditas se pueden encontrar criados de ambos sexos que continúan laborando bajo parecidas condiciones de esclavitud pues hacen los oficios domésticos sin paga alguna, conformándose tan solo con la alimentación y viven en casa de sus amos.
4. El apoyo de la OLP de Yasser Arafat a Iraq en la Guerra de 1990-1991 y las muestras de solidaridad por parte del gobierno de la República Popular Democrática de Yemen (Yemen del Sur) a la invasión de Iraq a Kuwait determinó que las petromonarquías del Golfo expulsaran a miles de ciudadanos palestinos y sur yemenitas. Posteriormente, en 1998 las autoridades sauditas y yemenitas llegaron a un acuerdo para el retorno de esos ciudadanos al Reino.

BIBLIOGRAFÍA

- Aleksandrov I. (2000). **Monarkhi persidskogo zaliva: etap modernizatsii**. Moskva: DIS.
- Brzezinski Z. et al. (1997) *Differentiated Containment* **Foreign Affaires**. Vol.76, No. 3.
- Bulloch J. (1984). **The Gulf: A Portrait of Kuwait, Qatar, Bahrain and the United Arab Emirates**. London.
- _____ (1991) *The Postwar Gulf New Business Realities in the Middle East*. Report # 2176, **Business International Ltd**. London.
- _____ (1998) **Meddle East Monitor**. London.
- _____ (1999) **BP Amoco statistical review of world energy**. London.
- _____ (1999) **The Meddle East and North Africa**. London.
- _____ (1998) **Trends in the Government Finance**. Riyadh:The Ministry of Planning, the Kingdom of Saudi Arabia.
- Moore Ph. (1996) **Independent Regional Overview**. London:Business Briefing GCC Region.
- Kepel G. (2001). **La Yihad: Expansión y declive del islamismo**. Barcelona: Península.
- Plascov A. (1982) **Security in the Persian Gulf**. New York: International Institute for Strategic Studies.
- Shaw J & Long D. (1989) *Saudi Arabian Modernization, the Impact of Change on Stability*. **The Washington Papers**. Vol. X. Washington: Praeger.

FUENTES ELECTRÓNICAS

<<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=ARE&PTYPE>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

<<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=BHN&PTYPE>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

<<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=KWT&PTYPE>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

<<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=OMN&PTYPE>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

<<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=QAT&PTYPE>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

<<http://devdata.worldbank.org/external/CCProfile.asp?CCODE=SAU&PTYPE>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

<<http://millenniumindicators.un.org/unsd/mi/mi.asp>>

(Citada el 14 de febrero de 2003).

